

***[Discusiones sobre las consignas transitorias, aplicación
programa de transición y construcción partido obrero.***

Discusión n° 4, 7 de junio de 1938]

**León Trotsky
7 de junio de 1938**

(Versión al castellano de Vicent Blat desde [“Discussions with Trotsky On the Transitional Program”](#), en [Trotsky Internet Archive-MIA.](#))

Trotsky: El significado del programa es el significado del partido. El partido es la vanguardia de la clase. El partido está formado por la selección de los elementos más conscientes, más avanzados, más abnegados y, por eso, el partido puede desempeñar un papel político histórico importante que no guarda relación directa con su fuerza numérica. Puede ser un partido pequeño y jugar un gran papel. Por ejemplo, en la primera revolución rusa de 1905, la fracción bolchevique no tenía más de 10.000 miembros, los mencheviques de 10.000 a 12.000; ese era el máximo. En ese momento pertenecían al mismo partido, de modo que el partido en su conjunto no tenía más de 20.000 a 22.000 trabajadores. El partido dirigió los sóviets por todo el país gracias a una política correcta y a la cohesión. Se puede objetar que la diferencia entre los rusos y los estadounidenses, o cualquier otro viejo país capitalista, era que el proletariado ruso era un proletariado totalmente fresco y virgen sin ninguna tradición de sindical, reformista conservadora. Era una clase obrera joven, virgen y fresca que necesitaba una dirección y buscaba esa dirección, y a pesar de que el partido en su conjunto no tenía más de 20.000 obreros, este partido guiaba a 23.000.000 de obreros en la lucha.

Ahora bien, ¿qué es el partido?, ¿en qué consiste su cohesión? Esta cohesión es una comprensión común de los acontecimientos, de las tareas, y esta comprensión común es el programa del partido. Así como los trabajadores modernos más que los bárbaros no pueden trabajar sin herramientas, en el partido el programa es el instrumento indispensable. Sin el programa cada trabajador debe improvisar su herramienta, encontrar herramientas improvisadas, y una contradice a la otra.

Sólo cuando tenemos la vanguardia organizada sobre la base de concepciones comunes, podemos actuar.

Se puede decir que no teníamos un programa hasta hoy. Sin embargo, actuábamos. Pero este programa fue formulado bajo diferentes artículos, diferentes mociones, etc. En este sentido, el proyecto de programa no es una nueva invención, no es el escrito de un solo hombre. Es la suma del trabajo colectivo hasta hoy. Pero tal resumen es absolutamente necesario para dar a los camaradas una idea de la situación, un entendimiento común. Los anarquistas e intelectuales pequeñoburgueses tienen miedo de suscribir el dar a un partido ideas comunes, una actitud común. Por el contrario, desean y proponen programas morales. Pero para nosotros este programa es el resultado de una experiencia común. No se impone a nadie porque quien se une al partido lo hace voluntariamente.

En este sentido, creo que es importante subrayar lo que entendemos por libertad en contradicción con la necesidad. La defensa de la libre individualidad es muy a

menudo una concepción pequeñoburguesa. Es sólo una ficción, un error. No somos libres. No tenemos libre albedrío en el sentido de la filosofía metafísica. Cuando deseo beber un vaso de cerveza actúo como un hombre libre, pero no invento la necesidad de la cerveza. Eso viene de mi cuerpo. Sólo soy el albacea. Pero en la medida en que entiendo las necesidades de mi cuerpo y puedo satisfacerlas conscientemente, tengo la sensación de libertad, de libertad a través de la comprensión de la necesidad. Aquí, la correcta comprensión de la necesidad de mi cuerpo es la única libertad real dada a los animales en cualquier cuestión y el hombre es un animal. Lo mismo se aplica a la clase. El programa para la clase no puede caer del cielo. Sólo podemos llegar a la comprensión de su necesidad. En un caso era mi cuerpo y en el otro es la necesidad de la sociedad. El programa es la articulación de la necesidad, que hemos aprendido a entender, y como la necesidad es la misma para todos los miembros de la clase, podemos llegar a un entendimiento común de las tareas, y la comprensión de esta necesidad es el programa.

Podemos ir más lejos y decir que la disciplina de nuestro partido debe ser muy severa porque somos un partido revolucionario contra un tremendo bloque de enemigos conscientes de sus intereses; y ahora somos atacados no sólo por la burguesía, sino también por los estalinistas, los más venenosos de los agentes burgueses. La disciplina absoluta es necesaria, pero debe provenir de una comprensión común. Si se impone desde fuera es un yugo. Si viene de la comprensión es una expresión de la personalidad, pero si no es así es un yugo. Entonces la disciplina es una expresión de mi libre individualidad. No es una oposición entre la voluntad personal y el partido, porque entré en él por mi propia voluntad. El programa también descansa sobre esta base y este programa puede descansar sobre una base política y moral segura sólo si lo entendemos muy bien.

El borrador del programa no está completo

El programa preliminar no es un programa completo. Podemos decir que en este proyecto de programa hay cosas que faltan y hay cosas que por su naturaleza no pertenecen al programa. Las cosas que no pertenecen al programa son los comentarios. Este programa contiene no sólo consignas, sino también comentarios y polémicas contra los adversarios. No es un programa completo. Un programa completo debe tener una exposición teórica de la sociedad capitalista moderna en su etapa imperialista. Las razones de la crisis, el crecimiento de los parados, etc., y en este borrador este análisis se resume brevemente sólo en el primer capítulo porque hemos escrito sobre estas cosas en artículos, libros, etc. Escribiremos más y mejor. Pero a efectos prácticos, lo que aquí se dice es suficiente, porque todos tenemos la misma opinión. El comienzo del programa no está completo. El primer capítulo es sólo una pista y no una expresión completa. También el fin del programa no está completo porque no hablamos aquí de la revolución social, de la toma del poder por la insurrección, de la transformación de la sociedad capitalista en dictadura proletaria, de la dictadura proletaria en la sociedad socialista. Esto deja al lector sólo en las puertas. Es un programa de acción desde hoy hasta el comienzo de la revolución socialista. Y desde el punto de vista práctico, lo que ahora es más importante es cómo podemos guiar a los diferentes estratos del proletariado en la dirección de la revolución social. He oído que ahora los camaradas de Nueva York están empezando a organizar círculos con el propósito no sólo de estudiar y criticar el borrador del programa, sino también de elaborar las formas y los medios para presentar el programa a las masas y creo que es el mejor método que nuestro partido puede utilizar.

El programa es sólo la primera aproximación. Es demasiado general en el sentido en que se presenta a la próxima conferencia internacional. Expresa la tendencia

general del desarrollo en todo el mundo. Tenemos ahí un breve capítulo dedicado a los países semicoloniales y coloniales. Tenemos ahí un capítulo dedicado a los países fascistas, un capítulo sobre la Unión Soviética, etc. Está claro que las características generales de la situación mundial son comunes porque todas están bajo la presión de la economía imperialista, pero cada país tiene sus condiciones peculiares y la política real debe comenzar con estas condiciones peculiares en cada país e incluso en cada parte del país. Por eso, un enfoque muy serio del programa es el primer deber de todo camarada en Estados Unidos.

Hay dos peligros en la elaboración del programa. La primera es permanecer en líneas generales abstractas y repetir el lema general sin conexión real con los sindicatos de la localidad. Esa es la dirección de la abstracción sectaria. El otro peligro es el contrario, adaptarse demasiado a las condiciones locales, a las condiciones específicas, y perder la línea revolucionaria general. Creo que en los Estados Unidos el segundo peligro es el más inmediato. Lo recuerdo muy especialmente en el tema de la militarización, los piquetes armados, etc. Algunos compañeros temían que no fuera real para los trabajadores, etc.

En los últimos días he leído un libro francés escrito por un obrero italiano sobre el ascenso del fascismo en Italia. El escritor es oportunista. Era socialista, pero no son sus conclusiones las que son interesantes, sino los hechos que presenta. Ofrece la imagen del proletariado italiano especialmente en 1920-1921. Era una organización poderosa. Tenían 160 diputados parlamentarios socialistas. Tenían más de un tercio de los municipios en sus manos, los sectores más importantes de Italia estaban en manos de los socialistas, que eran hegemónicos entre los obreros. Ningún capitalista podía contratar o despedir sin el consentimiento del sindicato y esto se aplicaba tanto a los trabajadores agrícolas como a los industriales. Parecía ser el 49 por ciento de la dictadura del proletariado, pero la reacción de la pequeña burguesía y los oficiales desmovilizados fue terrible contra esta situación. Luego el autor cuenta cómo organizaron pequeñas bandas bajo la guía de los oficiales y las enviaron en autobuses en todas las direcciones. En ciudades de 10.000 habitantes en manos de los socialistas, entraron treinta hombres organizados, quemaron el municipio, quemaron las casas, dispararon a los dirigentes, les impusieron las condiciones para trabajar para los capitalistas, luego se fueron a otra parte y repitieron lo mismo en cientos y cientos de pueblos, uno tras otro. Con el terrible terror que sembraron y estos actos sistemáticos destruyeron totalmente los sindicatos y se convirtieron así en patrones de Italia. Eran una pequeña minoría.

Métodos de los fascistas

Los trabajadores declararon una huelga general. Los fascistas enviaron sus autobuses y destruyeron todas las huelgas locales y con una pequeña minoría organizada aniquilaron las organizaciones obreras. Después vinieron las elecciones y los obreros, bajo el terror, eligieron el mismo número de diputados. Protestaron en el parlamento hasta que este se disolvió. Esa es la diferencia entre el poder formal y el poder real. Todos los diputados estaban seguros de que tendrían el poder, pero este tremendo movimiento con su espíritu de sacrificio fue aplastado, abolido y destruido por unos 10.000 fascistas bien organizados con un espíritu de sacrificio y buenos líderes militares.

En los Estados Unidos puede ser diferente, pero las tareas fundamentales son las mismas. He leído sobre las tácticas de Hague¹. Es un ensayo de golpe fascista. Representa a pequeños patronos que se enfurecieron porque la crisis se ha profundizado. Tiene una banda que es absolutamente inconstitucional. Esto es muy, muy contagioso. Con la profundización de la crisis se extenderá por todo el país y Roosevelt, que es un muy buen demócrata, dirá: “quizás sea la única solución”.

Lo mismo ocurrió en Italia. Tenían un ministro que invitaba a los socialistas. Los socialistas se negaron. Llamó a los fascistas. Pensó que podría equilibrarlos contra los socialistas, pero los fascistas lo aplastaron a él. Ahora creo que el ejemplo de Nueva Jersey es muy importante. Deberíamos utilizarlo todo, pero especialmente esto. Propondré una serie especial de artículos sobre cómo los fascistas salieron victoriosos. Podemos salir victoriosos de la misma manera, pero debemos tener un pequeño cuerpo armado con el apoyo del gran cuerpo de trabajadores. Debemos tener la mejor disciplina, trabajadores organizados, comités de defensa, de lo contrario seremos aplastados y creo que nuestros camaradas en los Estados Unidos no se dan cuenta de la importancia de esta cuestión. Una ola fascista puede extenderse en dos o tres años y los mejores líderes obreros serán linchados como los negros del sur. Creo que el terror en los Estados Unidos será el más terrible de todos. Es por eso que debemos comenzar muy modestamente, es decir, con los grupos de autodefensa, pero debe lanzarse de inmediato.

Pregunta: ¿cómo hacemos para lanzar los grupos de autodefensa en la práctica?

Trotsky: es muy sencillo. ¿Tienen piquetes de huelga? Cuando la huelga termina, decimos que debemos defender a nuestro sindicato haciendo que este piquete sea permanente.

Pregunta: ¿crea el propio partido el grupo de autodefensa con sus propios miembros?

Trotsky: las consignas del partido deben ser difundidas en lugares donde tengamos simpatizantes y obreros que nos defiendan. Pero un partido no puede crear una organización de defensa independiente. La tarea consiste en crear un organismo de este tipo en los sindicatos. Debemos tener estos grupos de camaradas con muy buena disciplina, con buenos líderes cautelosos que no se dejen provocar fácilmente, porque tales grupos pueden ser provocados con facilidad. La tarea principal para el próximo año será evitar conflictos y enfrentamientos sangrientos. Debemos reducirlos al mínimo con una organización minoritaria durante las huelgas, en tiempos de paz. Para evitar los mítines fascistas se trata de la relación de fuerzas; nosotros solos no somos fuertes, pero proponemos un frente unido.

Hitler explica su éxito en su libro. La socialdemocracia era extremadamente poderosa. A una reunión de la socialdemocracia envió una banda con Rudolf Hess. Dice que al final de la reunión sus treinta muchachos desalojaron a todos los trabajadores que fueron incapaces de oponerse a ellos. Entonces supo que saldría victorioso. Los trabajadores sólo estaban organizados para pagar las cuotas. Ninguna preparación para otras tareas. Ahora debemos hacer lo que hizo Hitler, pero a la inversa. Enviar de 40 a 50 hombres a disolver un mitin. Esto tiene una importancia tremenda. Los trabajadores se fortalecen, se convierten en elementos de lucha. Se convierten en avanzadilla. La pequeña burguesía cree que son gente seria. ¡Qué éxito! Esto tiene una importancia tremenda, ya que gran parte de la población permanece ciega, atrasada, oprimida, y sólo puede ser excitada por el éxito. Sólo podemos despertar a la vanguardia, pero esta vanguardia debe despertar al resto. Por eso, repito, es una cuestión muy importante. En

¹ El alcalde de Jersey City, Nueva Jersey, en los Estados Unidos, que funcionaba, más o menos, como un fascista.

Minneapolis, donde tenemos camaradas muy hábiles y poderosos, podemos empezar y mostrarlo a todo el país.

Creo que sería útil discutir un poco esta parte del proyecto que no está suficientemente desarrollada en nuestro texto. Es la parte teórica general. En la última discusión comenté que la parte teórica del programa como un análisis general de la sociedad no se da completamente en este borrador, sino que es reemplazada por algunas pistas cortas. Por otro lado, no contiene las partes que tratan de la revolución, la dictadura del proletariado y la construcción de la sociedad después de la revolución: Sólo se cubre el período de transición. Hemos repetido muchas veces que el carácter científico de nuestra actividad consiste en el hecho de que adaptamos nuestro programa no a coyunturas políticas o al pensamiento o estado de ánimo de las masas como es hoy en día, sino que adaptamos nuestro programa a la situación objetiva que representa la estructura de clases económica de la sociedad. La mentalidad puede ser retrógrada; entonces la tarea política del partido es armonizar la mentalidad con los hechos objetivos, hacer que los obreros entiendan la tarea objetiva. Pero no podemos adaptar el programa a la mentalidad atrasada de los obreros, la mentalidad, el estado de ánimo es un factor secundario; el factor principal es la situación objetiva. Por eso hemos escuchado estas críticas o estas apreciaciones de que algunas partes del programa no se ajustan a la situación.

Nuestro programa debe ajustarse a la situación objetiva

Dondequiera y en todo momento la pregunta es: ¿qué debemos hacer?, ¿hacer que nuestro programa se ajuste a la situación objetiva o a la mentalidad de los trabajadores? Y creo que esta pregunta debe plantearse a todo camarada que diga que este programa no es adecuado para la situación estadounidense. Este programa es un programa científico. Se basa en un análisis objetivo de la situación objetiva. No puede ser entendido por los obreros en su conjunto. Sería muy bueno que la vanguardia lo entendiera en el próximo período y que entonces se girase y dijera a los obreros: “tenéis que libraros del fascismo”.

¿Qué entendemos por situación objetiva? Aquí debemos analizar las condiciones objetivas para una revolución social. Estas condiciones se dan en las obras de Marx-Engels y permanecen en su esencia sin cambios hoy en día. En primer lugar, Marx dijo una vez que ninguna sociedad deja su lugar a otra hasta que agota totalmente sus posibilidades. ¿Qué significa esto? Que no podemos eliminar una sociedad por voluntad subjetiva, que no podemos organizar una insurrección como los blanquistas². ¿Qué significan las “posibilidades”? ¿qué que “ninguna sociedad deja su lugar a otra”? Mientras la sociedad sea capaz de desarrollar las fuerzas productivas y enriquecer a la nación, ésta permanecerá fuerte y estable. Esa era la condición de la sociedad esclava, feudal y capitalista. Aquí llegamos a un punto muy interesante que analicé anteriormente en [mi introducción](#) al *Manifiesto Comunista*. Marx y Engels esperaban una revolución durante su vida. Especialmente en los años 1848-1850 esperaban una revolución social. ¿Por qué? Dijeron que el sistema capitalista basado en el beneficio privado se había convertido en un freno para el desarrollo de las fuerzas productivas. ¿Fue esto correcto? Sí y no. Era correcto en el sentido de que si los trabajadores hubieran sido capaces de satisfacer las necesidades del siglo XIX y tomar el poder, el desarrollo de las fuerzas productivas habría sido más rápido y la nación más rica. Pero

² Blanquistas: seguidores de Louis-August Blanqui (1805-1881), que suscriben la teoría de la insurrección armada emprendida por pequeños grupos de conspiradores seleccionados y adiestrad, frente a la teoría marxista de la acción de masas. En mismo Blanqui participó en todas las insurrecciones francesas desde 1830, pasando por la [Comuna de París](#). Estuvo en prisión treinta y tres de sus setenta y seis años de vida.

dado que los trabajadores no eran capaces, el sistema capitalista se mantuvo con sus crisis, etc. Sin embargo, la tendencia general ascendió. La última guerra (1914-1918) fue el resultado del hecho de que el mercado mundial se volvió demasiado estrecho para el desarrollo de las fuerzas productivas y cada nación trató de repeler a todas las demás y de apoderarse del mercado mundial para sus propios fines. No pudieron tener éxito y ahora vemos que la sociedad capitalista entra en una nueva etapa. Muchos dicen que es el resultado de la guerra, pero la guerra fue el resultado de que la sociedad agotó sus posibilidades. La guerra fue sólo una expresión de su incapacidad para seguir expandiéndose. Después de la guerra, la crisis histórica se hace cada vez más profunda. El desarrollo capitalista en todas partes era prosperidad y crisis, pero la suma de las crisis y la prosperidad era una ascensión. Comenzando con la guerra, vemos los ciclos de crisis y prosperidad formando una línea descendente. Significa ahora que esta sociedad ha agotado totalmente sus posibilidades internas y debe ser reemplazada por una nueva sociedad o la vieja sociedad entrará en la barbarie al igual que lo hicieron la civilización de Grecia y Roma, porque habían agotado sus posibilidades y ninguna clase podía reemplazarlas.

Tres requisitos para una nueva sociedad

Esa es la cuestión en juego ahora y especialmente en los Estados Unidos. El primer requisito para una nueva sociedad es que las fuerzas productivas estén suficientemente desarrolladas para dar a luz a una sociedad superior. ¿Están las fuerzas productivas suficientemente desarrolladas para ello? Sí, se desarrollaron suficientemente en el siglo XIX, no tan bien como ahora, pero sí lo suficiente. Ahora, especialmente en los Estados Unidos, sería muy fácil para un buen estadístico demostrar que si las fuerzas productivas norteamericanas se desataran, aún hoy podrían duplicarse o triplicarse. Creo que nuestros camaradas deberían hacer esa encuesta estadística.

La segunda condición: debe haber una nueva clase progresista que sea lo suficientemente numerosa y económicamente influyente como para imponer su voluntad a la sociedad. Esta clase es el proletariado. Debe ser la mayoría de la nación o debe tener la posibilidad de liderar la mayoría. En Inglaterra la clase obrera es la mayoría absoluta. En Rusia era una minoría, pero tenía la posibilidad de dirigir a los campesinos pobres. En los Estados Unidos es al menos la mitad de la población pero tiene la posibilidad de liderar a los campesinos.

La tercera condición es el factor subjetivo. Esta clase debe entender su posición en la sociedad y tener sus propias organizaciones. Esta es la condición que ahora falta desde el punto de vista histórico. Socialmente no sólo es posible, sino una necesidad absoluta en el sentido de que se trata de socialismo o de barbarie. Esa es la alternativa histórica.

Mencionamos en la discusión que el Sr. Hague no es un viejo estúpido que imagina que existe un sistema medieval en su ciudad. Es una avanzadilla de la clase capitalista estadounidense.

Jack London escribió un libro, *The Iron Heel [El talón de hierro]*³. Lo recomiendo ahora. Fue escrito en 1907. En ese momento parecía un sueño terrible, pero ahora es una realidad absoluta. Describe el desarrollo de la lucha de clases en Estados Unidos con la clase capitalista reteniendo el poder a través de terribles represiones. Es la imagen del fascismo. La ideología que describe se corresponde incluso con la de Hitler. Es muy interesante.

³ Esta obra de Jack London fue escrita en 1906 y publicada a principios de 1908. Profética en su descripción de las insurrecciones obreras y del fascismo.

En Newark, el alcalde empieza a imitar a Hague y todos se inspiran en Hague y congéneres. Es absolutamente seguro que Roosevelt observará que ahora en la crisis no puede hacer nada con medios democráticos. No es un fascista como afirmaron los estalinistas en 1932. Pero su iniciativa quedará paralizada. ¿Qué puede hacer? Los trabajadores están insatisfechos. Los grandes empresarios están insatisfechos. Sólo puede maniobrar hasta el final de su mandato y luego despedirse. Un tercer mandato para Roosevelt está absolutamente excluido.

La imitación del alcalde de Newark tiene una importancia tremenda. En dos o tres años se puede tener un poderoso movimiento fascista de carácter norteamericano. ¿Qué es Hague? No tiene nada que ver con Mussolini o Hitler, pero es un fascista estadounidense. ¿Por qué está excitado? Porque la sociedad ya no puede ser gobernada por medios democráticos.

Por supuesto, sería inadmisibile caer en la histeria.

El peligro de que la clase obrera sea superada por los acontecimientos es indiscutible, pero sólo podemos combatir este peligro mediante el desarrollo enérgico y sistemático de nuestra propia actividad bajo consignas revolucionarias adecuadas, y no mediante esfuerzos fantásticos que salten sobre nuestras propias cabezas.

La democracia es sólo la norma de los grandes financieros. Debemos entender bien lo que Lundberg mostró en su libro, que 60 familias gobiernan los Estados Unidos. ¿Pero cómo? Por medios democráticos hasta hoy. Son una pequeña minoría rodeada de clases medias, la pequeña burguesía, los obreros. Deben tener la posibilidad de interesar a las clases medias en esta sociedad. No deben estar desesperadas. Lo mismo ocurre con el trabajador. Al menos para los estratos superiores. Si logran ganar su negativa a los cambios, pueden romper las posibilidades revolucionarias de las capas más bajas y esta es la única forma de hacer funcionar a la democracia.

El régimen “democrático” sólo es posible para las naciones ricas

El régimen democrático es la forma más aristocrática de gobernar.

Sólo es posible para una nación rica. Cada demócrata británico tiene 9 o 10 esclavos trabajando en las colonias. La antigua sociedad griega era una democracia de esclavos. Lo mismo puede decirse en cierto sentido de la democracia británica, Holanda, Francia, Bélgica. Estados Unidos no tiene colonias directas, pero tiene América Latina y el mundo entero es una especie de colonia para Estados Unidos, por no hablar de apropiarse del continente más rico y desarrollarse sin una tradición feudal. Es una nación históricamente privilegiada, pero las naciones capitalistas privilegiadas difieren de las naciones capitalistas más “parias” sólo desde el punto de vista del retraso. Italia, la más pobre de las grandes naciones capitalistas, se volvió fascista por primera vez. Alemania quedó en segundo lugar porque Alemania no tiene colonias ni países ricos subsidiarios y sobre esta base pobre agotó todas las posibilidades y los trabajadores no pudieron reemplazar a la burguesía. Ahora es el turno de los Estados Unidos, incluso antes que Gran Bretaña o Francia. El deber de nuestro partido es agarrar a cada trabajador estadounidense y sacudirlo diez veces para que entienda cuál es la situación en los Estados Unidos. Que no es una crisis coyuntural sino una crisis social. Nuestro partido puede desempeñar un papel muy importante. Lo que es difícil para un partido joven en una atmósfera muy densa de tradiciones anteriores, de hipocresía, es lanzar una consigna revolucionaria. “Es fantasioso”, “no es adecuado en Estados Unidos”, pero es posible que esto cambie para cuando se divulguen las consignas revolucionarias de nuestro programa. Alguien se reirá. Pero el coraje revolucionario no es sólo para ser fusilado, sino para soportar las risas de la gente estúpida que está en la

mayoría. Pero cuando uno de ellos sea golpeado por la banda de Hague, pensará que es bueno tener un comité de autodefensa y su actitud irónica cambiará.

Pregunta: ¿no es la ideología de los trabajadores parte de los factores objetivos?

Trotsky: para nosotros, como pequeña minoría, todo esto es objetivo, incluido el estado de ánimo de los trabajadores. Pero debemos analizar y clasificar aquellos elementos de la situación objetiva que pueden ser cambiados por nuestro trabajo y aquellos que no pueden ser cambiados. Por eso decimos que el programa se adapta a los elementos fundamentales estables de la situación objetiva y la tarea es adaptar la mentalidad de las masas a esos factores objetivos. Adaptar la mentalidad es una tarea pedagógica. Debemos ser pacientes, etc. La crisis de la sociedad se da como base de nuestra actividad. La mentalidad es el escenario político de nuestra actividad. Debemos cambiarla. Debemos dar una explicación científica de la sociedad y explicarla claramente a las masas. Esa es la diferencia entre el marxismo y el reformismo.

Los reformistas tienen un buen olfato para lo que el público quiere como Norman Thomas (él les da eso). Pero eso no es una actividad revolucionaria seria. Debemos tener el coraje de ser impopulares, de decir “sois tontos”, “sois estúpidos”, “os traicionan”, y de vez en cuando con un escándalo lanzamos nuestras ideas con pasión. Es necesario sacudir al trabajador de vez en cuando, explicarle, y luego sacudirlo de nuevo, porque todo eso pertenece al arte de la propaganda. Pero debe ser científica, no doblegada a los estados de ánimo de las masas. Somos las personas más realistas porque contamos con hechos que no pueden ser cambiados por la elocuencia de Norman Thomas. Si conseguimos un éxito inmediato nadamos a favor de la corriente de las masas y esa corriente es la revolución.

Pregunta: a veces pienso que nuestros propios líderes no sienten estos problemas.

Trotsky: posiblemente se trate de dos cosas. Una es entender, la otra sentirlo con músculos, con todas nuestras fibras. Ahora es necesario que seamos imbuidos por este entendimiento de que debemos cambiar nuestra política. Es una cuestión no sólo para las masas, sino también para el partido. Es una cuestión no sólo para el partido, sino también para los dirigentes. Tuvimos algunas discusiones, algunas diferencias. Es imposible llegar a la misma posición al mismo tiempo. Siempre hay fricciones. Son inevitables e incluso necesarias. Fue la razón de este programa: provocar esta discusión.

Pregunta: ¿cuánto tiempo debemos conceder para esta discusión a los dirigentes?

Trotsky: es muy difícil de decir. Dependerá de muchos factores. No podemos permitirnos demasiado tiempo. Ahora debemos lograr esta nueva orientación. Es nuevo y viejo. Se basa en toda la actividad pasada, pero ahora abre un nuevo capítulo. A pesar de los errores, las fricciones y las luchas, ahora se abre un nuevo capítulo y debemos movilizar todas nuestras fuerzas sobre él en una actitud más enérgica. Lo importante, cuando el programa está definitivamente establecido, es conocer muy bien las consignas y maniobrarlas hábilmente para que en cada parte del país todos usen las mismas consignas y al mismo tiempo. 3.000 pueden dar la impresión de 15.000 o 50.000.

Pregunta: los camaradas pueden estar de acuerdo en abstracto con este programa, pero ¿tenemos camaradas experimentados para llevar a cabo las consignas en las masas? Están de acuerdo de forma abstracta, pero ¿qué puedo hacer con los trabajadores atrasados de mi sindicato?

Trotsky: nuestro partido es un partido de la clase obrera estadounidense. Deben recordar que en Estados Unidos no ha habido un movimiento proletario poderoso, por no hablar de una revolución proletaria poderosa. En 1917 no teníamos la posibilidad de ganar sin 1905. Mi generación era muy joven. Durante 12 años tuvimos una muy buena

oportunidad de entender nuestras derrotas, corregirlas y ganar. Pero incluso entonces perdimos de nuevo ante los nuevos burócratas. Por eso no podemos saber si nuestro partido conducirá directamente a la clase obrera estadounidense a la victoria. Es posible que los trabajadores estadounidenses, que son patriotas, cuyo nivel de vida es alto, patrocinen rebeliones, huelgas. Por un lado Hague, por el otro Lewis. Eso puede durar mucho tiempo, años y años, y durante ese tiempo nuestro pueblo se fortalecerá, se sentirá más seguro de sí mismo, y los trabajadores dirán: “son los únicos capaces de ver el camino”. Sólo la guerra produce héroes de guerra. Para el principio tenemos elementos excelentes, hombres muy buenos, seriamente educados, un buen personal, y no un equipo pequeño. En este sentido más general, soy totalmente optimista. Entonces creo que el cambio de mentalidad de los trabajadores estadounidenses se producirá a un ritmo muy rápido. ¿Qué hacer? Todo el mundo está inquieto, buscando algo nuevo. Es muy favorable para la propaganda revolucionaria.

Debemos tener en cuenta no sólo a los elementos aristocráticos, sino también a las capas más pobres. Los trabajadores estadounidenses cultivados tienen un más y un menos, como su afición a los deportes ingleses. Es muy bueno pero también un dispositivo para desmoralizar a los trabajadores. Toda la energía revolucionaria se gasta en los deportes. Los deportes fueron cultivados por los británicos, la más inteligente de las naciones capitalistas. El deporte debe estar en manos de los sindicatos como parte de la educación revolucionaria. Pero tenemos a una buena parte de los jóvenes y mujeres que no son lo suficientemente ricos para estas cosas. Necesitamos tentáculos para penetrar por todas partes en los estratos más profundos.

Pregunta: creo que el partido ha hecho un gran avance desde la última convención.

Trotsky: se ha dado un giro muy importante. Ahora es necesario dar a esta arma una acción concentrada. La agitación general y dispersa no penetra en las mentes de los incultos. Pero si repites los mismos lemas, adaptándolos a la situación, entonces la repetición, que es la madre de la enseñanza, actuará de la misma manera en la política. Muy a menudo sucede no sólo con el intelectual sino con el trabajador que cree que todo el mundo entiende lo que ha aprendido. Es necesario repetir con insistencia, repetir todos los días y en todas partes. Esa es la tarea del proyecto de programa: dar una impresión homogénea.

Edicions internacionals Sedov



germinal_1917@yahoo.es